

Xi afila su campaña contra la corrupción tras consolidar su poder en China

El Partido Comunista chino castigó el año pasado a 610.000 funcionarios, una cifra récord que apuntala la perenne campaña contra la corrupción de su secretario general, Xi Jinping, quien afianzó su poder al frente del país durante el XX Congreso que celebró la formación en 2022.

La cifra supone un aumento del 3 % respecto al año anterior, según las últimas estadísticas ofrecidas por la temida comisión disciplinaria del régimen, a lo que hay que sumar otras 100.000 sanciones por «mal comportamiento».

De entre los castigados en 2023, 49 eran altos cargos a nivel provincial o ministerial, cantidad también récord y resultado de la «revolución interna» que Xi adelantó en aquel Congreso, en el que cimentó su ya enorme poder perpetuándose un lustro más en el cargo sin que nadie pueda hacerle sombra y sin sucesor a la vista.

A estos casos hay que sumar las investigaciones en el seno del Ejército, que cuenta con su propio órgano anticorrupción y que a finales de diciembre anunció la destitución de nueve generales tras el fulminante cese del titular de Defensa, Li Shangfu, presuntamente envuelto en un caso de corrupción a gran escala.

El Partido no dio entonces explicaciones sobre ese caso como tampoco aclaró lo sucedido con Qin Gang, el ministro de Exteriores que en algún momento fue del gusto de Xi y que desapareció durante semanas de la vida pública hasta que se oficializó su abrupta caída en desgracia, alimentando todo tipo de rumores.

Con información de 800 noticias